

DÍA 34

LA CONSAGRACIÓN, UN ASUNTO DE TODOS LOS DÍAS

El siguiente consejo inspirado es oportuno: “Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: ‘Tómame ¡oh, Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en tí. Este es un asunto diario. Cada mañana conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su providencia. Sea puesta así tu vida en las manos de Dios y será cada vez más semejante a la de Cristo”. (El Camino a Cristo, p. 71)

Reflexionemos juntos en esta cita inspirada:

CONSÁGRATE A DIOS TODAS LAS MAÑANAS

Cada día es un nuevo día. Necesitas aprender a determinar un tiempo para estar a solas con Dios. Ese tiempo no es el tiempo del culto familiar. El culto familiar es un acto de adoración y de instrucción de la familia. Sin embargo, para que el culto familiar tenga sentido de plenitud, los miembros de la familia, especialmente los padres, individualmente necesitan pasar tiempo a solas con Dios. Esto requiere la formación de un hábito. Establece un horario en tu agenda personal.



“Necesitas aprender a determinar un tiempo para estar a solas con Dios. Este tiempo no es el tiempo del culto familiar”.

Escríbelo con tinta, anótalo en tu celular, colócalo en el espejo de tu baño, en fin, usa tu creatividad, pero este es un compromiso que no puede dejar de ser cumplido.

HAZ DE ESTO TU PRIMER TRABAJO

La mejor hora del día, para cualquier actividad, es temprano por la mañana. Por lo tanto, coloca tu despertador una hora antes de la hora acostumbrada, báñate, y termina

con un chorro de agua fría en la cabeza, de modo que estés con la mente lúcida para tu encuentro con Dios.

Sin embargo, aunque la mejor hora sea bien de mañana, la Sierva de Dios, al usar la expresión “Tu primer trabajo”, en realidad está diciendo “lo más importante”. Esta es una verdad anunciada por Jesús cuando dijo que primeramente deberíamos buscar el reino de Dios y su justicia, y que todo lo demás vendría por añadidura.

Sea tu oración: “Tómame ¡oh, Señor! como enteramente tuyo”

Esta es una oración en favor de la sumisión de la vida a Dios. ¡Cómo necesitamos aprender a permitir que Dios nos controle! La verdad es que somos caballitos locos que corren sueltos por la pradera de la vida, sin medir consecuencias. Nos herimos, nos hacemos sufrir, y lo peor de todo es que hacemos sufrir a personas amadas que están a nuestro lado y que, con frecuencia, no tienen culpa de nuestros desvaríos.

Esta semana, por ejemplo, recibí la carta de una joven que mantiene una relación amorosa con un hombre casado. Es una car-

ta dolorosa. Ella siente que lo ama, pero que ese amor la está destruyendo. ¿Qué podría decirle yo? ¿Que Dios está triste? ¡Claro que lo está! Pero la tristeza divina no nace apenas del hecho de que ella está transgrediendo un mandamiento, sino de la realidad dolorosa de que ella no es feliz.

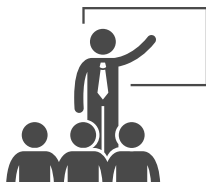
¿Sabes? El amor es algo que Dios te confió para que contemples las facetas desconocidas y lindas de la vida; para que te sientas vivo, para que veas el mundo más lleno de colores y de melodías. Porque el Amor viene de Dios. "Dios es amor" dice Juan. Pero cuando el amor es confundido con la pasión, se convierte en un motivo de infelicidad y te sumerge en el caos interior.

Pensemos en la chica de la carta. Ella no se siente bien destruyendo a la familia de aquel hombre ni hiriendo el corazón de Dios, tanto así que me escribió pidiendo ayuda. Pero no se da cuenta de que cayó en la red de un individuo casado y que ella está condenada a sufrir grandes decepciones y a perder el respeto por sí misma. En esta vida nadie es valorado si no se valora a sí mismo, y nadie puede ser feliz si no está en paz con Dios y consigo mismo.

¿Qué es lo que lleva a esta muchacha a conformarse viviendo un "amor" que no es amor? ¿Puede alguien, como aquel "novio", no traicionarla a ella un día, como hoy está traicionando a la esposa? ¿Se puede confiar en un hombre así? Ella dice que comenzó esa relación porque tenía miedo de quedarse sola, pero ¿acaso relacionarse sentimentalmente con una persona casada, no implica que ella continuará sola, compartiendo apenas los pocos momentos que le sobren a él?



"La mejor hora del día, para cualquier actividad, es temprano por la mañana".



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que la consagración es un asunto diario, de cada día, ha llegado el momento de que hagas lo siguiente:

1. Establece un horario regular, en tu agenda personal y diaria, para pasar a solas con Cristo. Este horario debe ser necesariamente en la madrugada, cuando comienza el día.
2. Anota este compromiso diario con Dios en tu celular, en una inscripción en el espejo de tu baño; en fin, usa tu creatividad. Estas ayudas visuales te ayudarán a persistir en el hábito de orar, estudiar la Biblia y orar por las personas que deseas llevar a Jesús.
3. Memoriza esta oración y repítela tres veces en voz audible antes de salir de tu casa: "Tómame ¡oh, Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en ti".